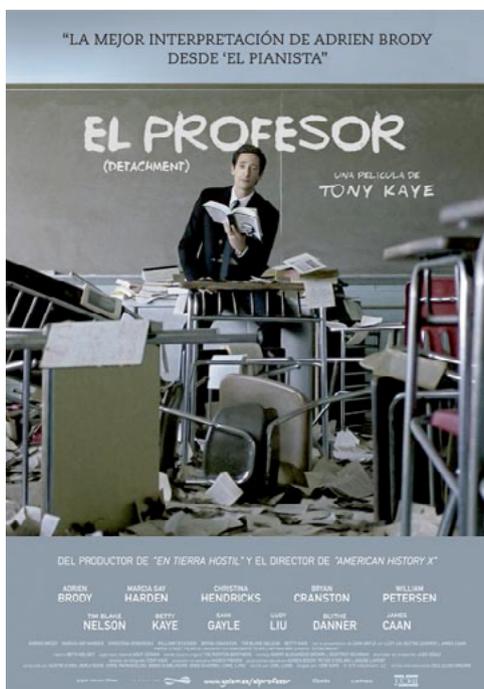


## Reseña sobre la película “El Profesor (Detachment)” (2011), de Tony Kaye

Sandra Toribio Caballero  
Psicoterapeuta



### FICHA TÉCNICA<sup>1</sup>:

*Título original:* Detachment.

*Dirección:* Tony Kaye.

*Guión:* Carl Lund.

*País:* Estados Unidos.

*Año:* 2011.

*Fecha de estreno en España:* 31/10/12.

*Duración:* 97 minutos.

*Reparto:* Adrien Brody, Marcia Gay Harden, James Caan, Christina Hendricks, Lucy Liu, Blythe Danner, Tim Blake Nelson, William Petersen, Bryan Cranston, Sami Gayle.

*Productora:* Kingsgate Films, Appian Way, Paper Street Films.

*Género:* Drama.

*Web en español:* <http://www.golem.es/elprofesor/>

*Web oficial:* <http://www.detachment-film.com>

### BREVE SINOPSIS

Henry Barthes es un profesor de secundaria que se dedica a hacer sustituciones. A pesar de que nunca se queda el tiempo suficiente en un mismo instituto como para llegar a establecer lazos afectivos con su alumnado, sí que tiene la capacidad de conectar con ellos. En esta ocasión, parece que algo cambia en él y, a su pesar, no le será tan fácil marcharse del lugar a dónde ha llegado.

### ESCUELA Y PROFESIÓN

¿Por qué elegimos la profesión que elegimos? El film comienza con el testimonio de varias personas que se dedican a la enseñanza: para algunas fue algo vocacional, para otras simplemente algo circunstancial. Henry señala que, en algún momento, todos pensaron que podían marcar una diferencia. Él sabe lo importante que es tener una guía, alguien que pueda ayudarte a entender las complejidades del mundo en el que vivimos. Él no lo tuvo. ¿Quizás, entonces, las profesiones nos eligen a nosotros?

La película tiene un tono de desconsuelo y de impotencia. Los profesores y profesoras de esta escuela se-

<sup>1</sup> Fuente: <http://cine.estamosrodando.com/filmoteca/el-profesor-detachment/ficha-tecnica-ampliada/>

cundaria de algún lugar de Estados Unidos parecen vivir al límite de sus fuerzas, sin poderse hacer cargo de las angustias y dificultades a las que se enfrentan sus alumnos y alumnas. Resulta casi imposible fijar unas reglas básicas de convivencia y respeto, apenas hay contención. ¿Cómo desempeñar su labor en un ambiente tan hostil, donde las agresiones y faltas de respeto están a la orden del día?

Algunos docentes lo hacen a través del humor o la ironía; otros, desde la comprensión. Es el caso de Henry: cuando el primer día de clase uno de los chicos se le acerca, tratando de intimidarle, y arroja la cartera de Henry contra la pared, Mr. Barthes no reacciona con agresividad, si no que le interpreta al chico la suya. Le dice que esa cartera está vacía, que no tiene sentimientos, y que no tiene sentimientos que él pueda herir; que entiende que está enfadado porque él también solía estarlo. Henry puede conectar con la rabia y frustración del chico, puede contenerla y así la agresividad del chico no encuentra escalada posible.

## VIDA PERSONAL

Cuando Henry no está en la escuela, está en su casa, que es una sin cuadros en las paredes, sin fotos, con un sofá cama para dormir. Es un lugar de paso. Pero, ¿qué sabemos de Henry? Sin duda, le cuesta hablar de sí mismo, contar su historia, pero poco a poco, y gracias a la presencia de Erica – una joven prostituta a la que acoge en su casa – pasa de escuchar a poder hablar de sí mismo.

Así conocemos que su padre se marchó de casa cuando él era un niño; siempre vivió con su madre y con su abuelo. Su madre falleció cuando él tenía 7 años, de sobredosis. Ahora sólo le queda su abuelo, que padece demencia y vive interno en una residencia. Henry, aunque “no lo sabe con certeza”, cree que algo pasó con su madre y su abuelo cuando ella era pequeña. Esa “sombra del pasado” conlleva la ambivalencia con la que Henry vive las visitas a la residencia: a pesar del sufrimiento que le supone saber que ese anciano destrozó la vida de su madre, le siente tan desvalido, siente que debe de ir a cuidarle y a ocuparse de él.

En la “Noche de los Padres” en el Instituto, una especie de jornada de puertas abiertas para atender a padres y madres de alumnos, los profesores se quedan en las aulas hasta tarde. Pero los padres no llegan. Henry reflexiona sobre esos padres ausentes: esta escena le resulta tremendamente familiar, casi como estar en casa: sin padres.

Entonces, con un padre que desaparece, una madre drogadicta y un abuelo abusador, ¿con qué figuras de apego “sanas” pudo contar Henry? ¿Quizás algún profesor o profesora? Alguien tuvo que haber: A pesar de vivir aún hoy con el peso de lo traumático a sus espaldas, Henry puede cuidar al otro, estar disponible para sus necesidades e incluso anticiparse a ellas. Sin embargo, esto también nos deja con la pregunta de dónde quedan las suyas propias, qué ha pasado con su deseo, o la pregunta de quién le cuida a él cuando lo necesita (si es que puede dejarse cuidar). Parece que los vínculos con sus iguales le resultan mucho más difíciles de establecer que con sus alumnos o con Erica. Con una de las compañeras de trabajo tiene un momento de acercamiento, un beso, pero después de ese beso fugaz, no llega a haber nada más con ella.

Quizás en los vínculos con su alumnado o con Erica siente que tiene más que ofrecer, quizás los siente más seguros, ya que son relaciones asimétricas: él es el que cuida, el que sabe. De ahí quizás la elección de ser profesor, que, podríamos decir, es una profesión de cuidado. Resulta inevitable pensar cuánto de esta elección está condicionada o influida por su pasado a modo de compensación: cuidar a su alumnado e intentar salvarles, ya que no pudo salvar a su madre.

Entendiendo su historia, podemos comprender ahora mejor el por qué Henry se siente más cómodo siendo el “profesor sustituto”. Tal y como él dice, no hay compromiso, no hay responsabilidad para enseñar: con mantener el orden es suficiente.

## DESAPEGO

Es curioso como el título original, “*Detachment*” (que literalmente se traduce como “desapego”), es traducido en castellano a “*El profesor*”; en portugués, se tradujo como “*El sustituto*”. Sin duda, el “Desapego” del

original capta la esencia de la historia. Henry es profesor, y profesor sustituto, para ser más exactos, pero por encima del sustantivo y del adjetivo que describen a qué se dedica, es el desapego lo que capta con más exactitud su esencia humana. Un desapego que ha dificultado el desarrollo de Henry y que de alguna forma le tiene atrapado en la repetición: podemos imaginarle llegando a un destino nuevo cada cierto número de semanas, llegando a un instituto nuevo con nuevo alumnado, a un piso nuevo y vacío. Y cuando empiezan a conocerle, a quererle, a respetarle,... llega el último día. De nuevo una despedida, de nuevo un adiós,... y vuelta a empezar.

Pero en el film queda algo de lugar para la esperanza: el vínculo que establece con Erica nos deja pensando que, quizás ahora, cuando su pasado ya no le pesa como si de un ancla se tratara, pueda empezar a enfrentarse a sus dificultades y conflictos, a sus necesidades y carencias, y a lidiar con ellas.